

# LA PRECIOSA SANGRE EN CÁCERES



JUAN DE LA CRUZ GUTIÉRREZ

---

**L**a iglesia de la Preciosa Sangre o de San Francisco Javier se alza como uno de los monumentos de mayor belleza en Cáceres. Allí se instalaron en el año 1898 los Padres de la Preciosa Sangre, siendo la primera casa de la Orden en España, por voluntad del último Marqués de Ovando. Y en Cáceres, en el año 1915, tuvieron lugar los actos conmemorativos del primer centenario de la fundación de la Orden.

La llegada a Cáceres de la Congregación de la Preciosa Sangre (Congregatio Missionariorum Pretiosissimi Sanguinis) tuvo su origen en el legado que testamentara en su día **don Vicente Mariano de Ovando Solís Perero Maraver y Aponte**, (Cáceres, 1783-1864), último **Marqués de Ovando**, rico hacendado cacereño, de señalada influencia en la sociedad de la entonces villa, cuyos destinos rigiera en varias ocasiones. Y es que el Marqués de Ovando procedió a donar en su día a la Congregación de la Preciosa Sangre una señalada parte de su fortuna, como la que suponía la Casa del Sol, uno de los edificios más emblemáticos del Casco Histórico cacereño, y la Casa de la Cuesta de la Compañía. Con la condición eso sí, de que en dichos edificios se procediera a levantar un Instituto de los Padres de la Preciosa Sangre que fundara el año 1815 el **Padre Gaspar del Búfalo**.

Y es que el **Marqués de Ovando**, que llegó a ser Gentilhombre de Cámara del **Rey Fernando VII**, para posteriormente abrazarse en el año 1833 a la causa del **Infante don Carlos María Isidro de Borbón**, que se vio forzado a exiliarse en la ciudad italiana de



*El Nuncio de Su Santidad Apostólica, Francesco Ragonessi, días antes de su presencia en Cáceres, en 1915.*

Turín, tras la derrota sufrida por sus correligionarios en la Primera Guerra Carlista contra los isabelinos, comienza a saber y a conocer en profundidad, en la bella ciudad italiana, de la intensidad y esfuerzos de la labor que llevaban a cabo los miembros de la Congregación de los Misioneros de la Preciosa Sangre.

A tal fin es de señalar que **Gaspar del Búfalo** (1786-1837), fundador de la Orden, puso la misma en marcha porque durante su niñez padeció una grave enfermedad ocular, de la que estuvo a punto de fallecer, y que, sin embargo, superó, según los testimonios revelados por el mismo, gracias a la intercesión de **San Francisco Javier**, patrón de la congregación de la **Preciosa Sangre**. Un **Gaspar del Búfalo** que, hasta donde llegan las referencias, ya de niño “**se escapaba de su casa buscando martirio, predicando a los infieles e inflamando fervor religioso**” para divulgar y enseñar los

evangelios. Y que más tarde lucharía con todas sus fuerzas por corregir las malas condiciones de vida de la Italia de entonces en medio de tragedias como las que se expandían por todo el territorio a caballo entre el hambre de una gran parte de la población más necesitada, la que emanaba de las injusticias sociales y la que se derivaba de la miseria que se había instalado en el país por culpa de la ocupación y de la guerra.

**Gaspar del Búfalo** eligió la fecha del 15 de agosto de 1815 para fundar la Orden, de tipo misional. Y, de forma muy especial llevar a cabo el mejor apostolado posible entre los masones, los bandidos y los delincuentes. En una labor que le indujo a la máxima entrega durante toda su vida, y que, con el transcurso del paso del tiempo, le reconocería la Iglesia con señalados considerandos.

Tras el óbito de **don Vicente de Ovando**, acaecido el año 1863, tras la desaparición de su esposa, sin descendencia, y con el paso de algunos años los Padres de la Preciosa Sangre se deciden a poner en marcha la Congregación en Cáceres, siendo la fecha del 13 de noviembre de 1898, cuando el misionero **Bartolomeo Corradini** procediera a celebrar la primera misa en la Iglesia cacereña de **San Francisco Javier**.

Posteriormente, mientras la Congregación avanzaba de forma paulatina en la capital cacereña, el año 1915, con motivo de la celebración del primer centenario de la orden fundada por **Gabriel del Búfalo** se llevan a cabo los correspondientes actos conmemorativos en la ciudad en los primeros días del mes de noviembre. Una fecha en la que, por cierto, **Gaspar del Búfalo** ya había sido beatificado por **Su Santidad el Papa Pío XI** en el año 1904.

Y es que toda una combinación de factores vino a determinar y a posibilitar una solemne, piadosa y muy popular celebración, en Cáceres, del primer centenario de la puesta en marcha de la Congregación de la Preciosa Sangre.

Toda una efemérides que se llevó a cabo en medio de una gran solemnidad y que figura escrita con mayúsculas, en el libro de la historia de la ciudad de Cáceres, como un acontecimiento del mayor relieve y una excepcional participación popular.

Aquellos actos contaron con la presencia y presidencia del Nuncio de Su Santidad Apostólica, **Francesco Ragonessi**, en lo que fue considerado como una visita de excepción para la que Cáceres se engalanó de lujo y piedad devocional, de fe y de curiosidad ciudadana.

En este sentido es de señalar cómo el periódico cacereño “**El Bloque**” subraya que la visita del Nuncio fue acogida “**con profunda gratitud. Autoridades y Corporaciones, pobres y ricos han dado una nota armónica, tributando a Monseñor Ragonessi una acogida en extremo cordial y cariñosa**”.

“**El Bloque**” continúa exponiendo: “**Así el eminentísimo Ragonessi ha podido decir que en ninguna ciudad española ha tenido un recibimiento tan jubiloso y entusiasmado como en nuestro Cáceres**”.

Y es que Cáceres fue, vivió y sintió una fiesta de excepcionales connotaciones. Recibimiento por parte de Corporaciones y Autoridades, honores militares a cargo del batallón Castilla, todo el pueblo volcado en la calle para presenciar y acompañar al cortejo y desfile de carruajes, intensa e inmensa presencia y manifestación ciudadana, visita de miles de forasteros, casas completamente iluminadas, se inauguró un nuevo alumbrado, la iglesia de San Francisco Javier, que ya se conocía desde unos años atrás también como de la Preciosa Sangre, “**estaba como los chorros de oro**” y “**los altares, la iluminación, la decoración de toda la Iglesia era un verdadero encanto**”...Y “**la animación que se notaba en las calles era desusada**”.

Asimismo se celebró una gran Velada, con intervención, entre otros, de los prestigiosos escritores y poetas **Diego B. Regidor** y **Federico Reaño**, y también mostró una manifestación de intensidad, por lo que relatan las crónicas, el sermón del **Padre Vázquez Camarasa**.

Ante tamaño acontecimiento se levantaron tres Arcos en el recorrido del cortejo ceremonial de autoridades. Si bien, a tenor de lo que dejan constancia las crónicas de la prensa



*El Nuncio de Su Santidad, Francesco Ragonessi, pasando bajo el Arco floral levantado en la Plaza Mayor de Cáceres en 1915, en el centenario de la fundación de la Orden de la Preciosa Sangre.*



*Arco del Triunfo alzado en la cacereña Plaza de San Juan por los Padres de la Preciosa Sangre para la conmemoración de los actos en el primer centenario de fundación de la Orden, celebrado en Cáceres.*

por todos los pormenores y detalles que requiere la fuerza, imponente, de la Iglesia de los Caballeros de Cáceres.

En el libro se dicta de la iglesia de Santiago como “**viejo solar de glorias cacereñas**”, que el retablo de la Capilla Mayor “**es obra del águila de la escultura española Alonso González Berruguete**”, que la determinación de alzar el templo la dispuso el Arcediano de Plasencia **D. Francisco de Carvajal**, allá por 1554, que califica de “**fecha memorable en la Historia del Arte para la ciudad de Cáceres**”, que la distancia de cabecera a pies es de 54,31 metros y reseñando, claro es, la imagen de **Santiago** peleando con moros a sus pies, en una “**figura enérgica, movida y valiente**”.

Asimismo **Antonio Floriano** subraya, entre otras consideraciones, respecto a la imagen de **Jesús Nazareno**, de extraordinaria veneración en Cáceres, que “**su rostro expresa una estilización del dolor**”. Lo que el autor denomina “**un dolor superlativo**”. Para dejar constancia expresa, finalmente, de que la capilla del mismo “**ha venido a ser uno de los sitios más amados de la piedad cacereña**”.

El párroco de la iglesia de Santiago de los Caballeros, por aquel entonces, del correr del año 1915, era **don Feliciano Rocha Pizarro**, (1870-1945), natural de la localidad cacereña de Hinojal, que también fuera dean de la catedral de Coria, párroco de San Mateo, que llegara a ser nombrado en 1935 Obispo de Plasencia, es, también, autor de libros como “**La devoción al Sagrado Corazón de Jesús**” o “**Necesidad de la penitencia**”, siendo el encargado de animar a **Antonio Floriano** a escribir el libro.

Un libro que se imprimió en la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Cáceres, en la oficina tipográfica de **Santos Floriano**. Los moldes estuvieron a cargo de **Luis Parra**, **Tomás Antequera**, **García Floriano** y **Francisco Galán**, “**Ioachim Peña físolo en prensa**”, como

de aquel entonces, el que más llamó la atención fue el de la Plazuela de San Juan, sin desdeñar, claro es, el construido por el Ayuntamiento y el que se alzó en la Plaza Mayor.

En medio del fervor y el entusiasmo de todo Cáceres y en nombre de la ciudad se procedió a entregar a **Monseñor Ragonessi**, como recuerdo, el libro “**La Iglesia de Santiago de los Caballeros de Cáceres. Descripción histórico-artística**”, escrito por el doctor **Antonio Cristino Floriano Cumbreño**.

En el mismo, que consta de 22 páginas, el **doctor Floriano Cumbreño** relata de forma detallada y pormenorizada los principales rasgos de la iglesia cacereña de Santiago a lo largo de un histórico, riguroso y ameno recorrido

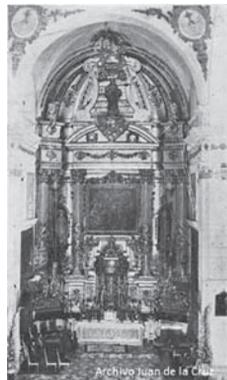
se especifica, y la obra fue encuadrada por **Maese Fidel Ximénez**. Al final del libro reza: “**Era del Nacimiento de Nro. Señor e Salvador. JHS. MCMXV. Laus Deo**”.

La conmemoración de los actos del centenario de la Fundación de la Congregación de la Preciosa Sangre, que hizo historia, adquiriría mayor relieve y sensibilidad histórico-documental en el sentir cacereño con el paso del tiempo al saberse que **Gaspar del Búfalo**, fue canonizado en el año 1954 por el **Papa Pío XII**, que el Nuncio de Su Santidad **Francesco Ragonessi** alcanzaría el grado de Cardenal Presbítero, por **Benedicto XV**, así como el rango de Prefecto del Tribunal Supremo de la Signatura Apostólica, y que el entonces párroco de Santiago llegaría a estar al frente de una diócesis de tanta raigambre como es la de ciudad Plasencia.

En su día los misioneros celebraron en Cáceres el bicentenario de la fundación. Se representó la obra “**San Gaspar**”, de **José Rodríguez Pinilla**, profesor del Colegio “**San Francisco Javier**” en Fuente de Cantos, un musical con la actuación del cantautor **Migueli**, una conferencia titulada “**Pasado, presente y futuro de la Congregación de Misioneros de la Preciosa Sangre**”, por el padre **Enmanuel Lupi**, Vicemoderador general de la Orden y hubo una concelebración eucarística presidida por **Francisco Cerro Chaves**, Obispo de la diócesis Coria-Cáceres.

La Comunidad de la Preciosa Sangre en Cáceres, mientras tanto, prosigue su camino y su andadura con la imagen, siempre presente, de **Gaspar del Búfalo**, su fundador, la adaptación a los nuevos tiempos y las nuevas corrientes sociales, y, siempre, pensando en servir más y mejor a la sociedad en la que se encuentran ubicados.

Finalmente dejar constancia que entre los padres de la Congregación de la Preciosa Sangre de Cáceres, en Aquellos Tiempos, de los años sesenta y setenta, se encontraban, entre otros, **Casiano Suero López**, muy conocido en toda la ciudad por su ímprobo trabajo con la juventud y dedicado de modo extraordinario a la divulgación de la Orden, que llegara a ser Superior y Vicario para la provincia de España y Portugal y director del colegio de San Francisco, **José Luis Rojo**, párroco de Arroyo, **Eduardo Torres Márquez** (Jaraicejo 1944-2007), ordenado sacerdote por dicha Orden fue Arcipreste de la Sierra Norte de Sevilla y fundador de la parroquia Santa María de la Asunción, en el municipio sevillano de Guadalcanal, el padre **José Sánchez**, dedicado de modo a la imagen de la Preciosa Sangre y el padre **José Luis**, natural de Calzadilla de Coria.



*Así estaba el altar mayor de la iglesia de la Preciosa Sangre para la Misa de Pontifical a celebrar por Monseñor Ragonessi.*

